

Mateo 24:6-8. ¡TODO MARCHA TAL COMO FUE ANUNCIADO! Reina-Valera Antigua

POR SI ESTO LLEGA A SERVIRTE PARA INTERPRETAR LO QUE ESTÁ PASANDO, Y VA A OCURRIR, A NIVEL MUNDIAL. La PANDEMIA , APENAS ES UNA PARTECITA DE UN PRINCIPIO QUE LA HUMANIDAD NO OLVIDARÁ FACILMENTE!

Jesucristo mismo les dijo a aquellos discípulos de origen judío que querían saber:

"6 Y oiréis guerras, y rumores de guerras: mirad que no os turbéis; porque es menester que todo esto acontezca; mas aún no es el fin.

7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares.

8 Y todas estas cosas, principio de dolores."

ATENTI!!

Estudio bíblico de Mateo 24:3-14

Mateo 24:3-14

Los discípulos de Jesús, le habían formulado las siguientes 3 preguntas con respecto al futuro: (1) ¿Cuándo serán estas cosas? (refiriéndose a la destrucción del templo), (2) ¿Cuál será la señal de tu venida? y (3) ¿Cuál será la señal del final de la época? En el próximo párrafo veremos cómo

Jesús respondió a las preguntas de los discípulos

Leamos el versículo 3:

"Y estando Él sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este siglo?"

La respuesta a la primera pregunta, relacionada con la destrucción del templo, no se encuentra en este Evangelio de Mateo, sino en el Evangelio de Lucas, con algunos fragmentos incluidos en el Evangelio de Marcos. ¿Y por qué no se encuentra aquí en Mateo? Porque este reportaje se constituye en el Evangelio del Reino esperado y presenta al Rey esperado. La destrucción de Jerusalén en el año 70 tiene que ver con esta época en la que vivimos, pero no con un futuro distante en el que vendrá ese Rey. Es por ello que Mateo no incluye esa parte del discurso del monte de los olivos.

Escuchemos la respuesta del Señor a la primera pregunta, tal como se encuentra en el Evangelio de Lucas 21:20-24:

"Pero cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su desolación está cerca. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes, y los que estén en medio de la ciudad, aléjense; y los que estén en los campos, no entren en ella; porque estos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. ¡Ay de las que estén encinta y de las que estén criando en aquellos días! Porque habrá una gran calamidad sobre la tierra, e ira para este pueblo; y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan."

Indudablemente, muchos de los que escucharon estas palabras, estarían con vida en el año 70, cuando los ejércitos romanos rodearon la ciudad sitiándola, aislándola del resto del mundo y abriendo una brecha en la muralla, entraron. La destrucción que provocaron fue terrible y la peor de toda su historia, más devastadora que la que provocó el rey Nabucodonosor, de Babilonia, más de 600 años antes. En este ataque de destrucción de los romanos, en el año 70, se cumplió la primera parte del discurso del Monte de los Olivos.

Las otras dos preguntas hechas por los discípulos eran las siguientes: (2) ¿Cuál será la señal de tu venida? y (3) ¿Cuál será la señal del final de la época?

El Señor iba a responderlas en sus órdenes cronológico y lógico.

Contestaría a la última pregunta en primer lugar y a la segunda de las tres, en último lugar. El primer tema tratado por el Señor fue la señal del fin del mundo o, más exactamente, como hemos dicho, el final de la época. ¿El mundo llegará a su fin? ¿Cual mundo?. Lo que tendrá un final catastrófico será la tierra que arderá y se disolverá, alguna vez...(incluso lo vaticinó Carl Sagan).

Pero,....por la acción del Señor, el antiguo mundo desaparecerá y una nueva tierra aparecerá en su lugar. Y aunque no sea el fin del mundo, será la consumación de una era, como así lo expresaron los discípulos.

En este discurso, cuando Jesús habló sobre Su venida, se estaba refiriendo a Su regreso a la tierra para establecer Su reino. En aquellos días finales de la época y de la nación de Israel, verán y notarán que "la iglesia" no aparece en escena porque habrá sido removida, previo a un período de guerras, grandes convulsiones socio-políticas-económicas-sanitarias-culturales-religiosas y de una opresión ilimitada a las libertades humanas, con una intensidad nunca experimentada en la historia, período llamado por Jesús mismo como "la gran tribulación". Leamos el versículo 4, donde Jesús describió las características de esta época

"Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe."

Esta frase describe las características de toda la época y constituye una advertencia de precaución ante el engaño, especialmente durante los días de la tribulación, cuando aparezca en Anticristo. El apóstol Pedro, en su segunda carta 2:1, advirtió lo siguiente:

"Pero se levantaron falsos profetas entre el pueblo, así como habrá también falsos maestros entre vosotros, los cuales encubiertamente introducirán herejías destructoras, negando incluso al Señor que los compró, trayendo sobre sí una destrucción repentina."

En nuestro tiempo, un motivo especial de preocupación serían los falsos maestros (la proliferación de ellos , también es una señal de las importantes), cuya enseñanza debería ser examinada frente a las Sagradas Escrituras. Leamos el versículo 5 de nuestro pasaje, que añade:

"Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y engañarán a muchos."

Esta proliferación de jefes "apóstoles", de sectas es una de las características de estos tiempos hasta que llegue el fin, aunque cerca del final de la época aparecerá un Anticristo, un sujeto, Aquel Inicuo, que se opondrá a Cristo, instituyéndose como única autoridad, hasta que venga el Señor desde el lugar santísimo de los cielos a la tierra y resuelva estos problemitas con Su Poder e Inteligencia.

Creo que desde el Monte de los Olivos el Señor dirigió su mirada hacia los últimos días de la historia humana y, concretamente, al período de la gran tribulación. Pero en el principio de Su discurso, es decir entre los versículos 5 y 8, nos ofreció una imagen de la época actual de la iglesia. En mi opinión, el Señor no se refirió concretamente a la gran tribulación hasta el versículo 9 de este capítulo. Continuemos con nuestra lectura con el versículo 6:

"Y habréis de oír de guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado! No os alarméis, porque es necesario que todo esto suceda; pero todavía no es el fin."

El Señor estaba describiendo un prolongado período de tiempo que se extendía desde el momento de la conversación con sus discípulos hasta el final de la historia. Diríamos : "el siglo de los siglos", en tiempos de Dios y macro históricos. Naturalmente, las guerras y rumores de guerras no constituyen la señal de que nos encontremos ya cerca del fin; ésta sería una conclusión superficial ya que, desde que el Señor pronunció aquellas palabras, ha habido innumerables guerras y, aproximadamente, solo unos 200 años de paz realmente, sobre la superficie de la tierra.

Desde entonces , también ha transcurrido un extenso período desde la segunda guerra mundial, en el pasado siglo, y el final aun no ha llegado. Debíamos tomar en consideración las palabras del Señor, antes que las predicciones apocalípticas de algunos que quieren ser "figuretis" en cosas tan delicadas.

Además, no tendríamos que dar lugar a la ansiedad ni a una obsesiva preocupación, al escuchar los rumores o noticias de los conflictos armados que están teniendo lugar, pues éstos aún no indican la proximidad del fin. Lo que si queda claro es que el ser humano y organizaciones como, por ejemplo, las Naciones Unidas, no pueden resolver el problema de las guerras. Realmente, no habrá paz en el mundo hasta que venga el príncipe de Paz. Y la predicción del Señor continúa en los versículos 7 y 8:

"Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y en diferentes lugares habrá hambre y terremotos. Pero todo esto es sólo el comienzo de dolores."

Por lo tanto, éstas son las características de toda la época y no señales del fin. Como decía el versículo 6, "...todavía no es el fin...". Porque, como es evidente, los falsos Cristos, los rumores de guerras y los terremotos han caracterizado a toda esta era de la iglesia, aunque se intensificarán a medida que nos acerquemos al final.

En este momento, la explosión demográfica es motivo de gran preocupación, y con razón, pues millones de personas se están muriendo de hambre. Y esta situación se va a agravar. Sin embargo, el caballo negro que representa al hambre en el libro del Apocalipsis 6:5,6, aun no ha aparecido; pero dicho caballo con su jinete se harán presentes cuando llegue el fin. Lo que vemos hoy, es como el principio de dolores de una mujer encinta. Dolores de parto!!

El párrafo encabezado por el versículo 9 describe el principio de la tribulación y sus señales.

¡Manten la Biblia abierta y sígueme en el hilo!

En este pasaje Bíblico, el Señor comienza a hablar de este período llamado La Tribulación.

Nosotros estamos viviendo en esta época de la iglesia, que algunos prefieren denominar la "era del Espíritu Santo". La Biblia clasifica a las personas en tres grupos: los judíos, los Gentiles (o personas de las demás naciones) y la iglesia de Dios, como destaca el apóstol Pablo en su primera carta a los Corintios 10:32.

En esta época, Dios está llamando a personas de entre los judíos y de las demás naciones para formar un pueblo que crea en El, que constituye este tercer grupo, que es la iglesia. Es este tercer grupo el que será removido, raptado, ¿teletransportado?, ¿FÍSICA CUÁNTICA?, de este mundo en un momento determinado. Entonces, yo creo que dará comienzo la llamada gran tribulación. o TRIBULACION LA GRANDE.

Otro pasaje que apoya grandemente mi postura es el de Apocalipsis Cap. 3: 7-al 13. ¿No sería razonable pensar que representantes de la actitud espiritual de esa iglesia local en Filadelfia estarían presentes en la tierra antes de la Gran Tribulación o Gran Prueba? . Vean:

"7 Y escribe al ángel de la iglesia en FILADELFIA: Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

8 Yo conozco tus obras: he aquí, he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar; porque tienes un poco de potencia, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

9 He aquí, yo doy de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser judíos, y no lo son, más mienten; he aquí, yo los constreñiré a que vengan y adoren delante de tus pies, y sepan que yo te he amado.

10 Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo, para probar a los que moran en la tierra.

11 He aquí, yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

12 Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo de con mi Dios, y mi nombre nuevo.

13 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias."
¡Se las dejo picando!

En mi opinión, el versículo 9, habla de este principio. Leamos este versículo:

"Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre."

¿A quiénes se dirigen estas palabras?

Evidentemente, no aluden a la iglesia sino a la nación de Israel, que experimentará oposición y aflicción a escala mundial. Ahhh... esos judíos!!! (dicen los que los viven amenazando con exterminio).

En este punto quisiera referirme a un hecho importante para los cristianos de nuestro tiempo. Mientras los miembros de la iglesia verdadera se encuentren en el mundo, no podría existir una actitud de anti-semitismo a nivel mundial, porque la iglesia la resistiría. Sería imposible que un genuino creyente en el Señor Jesús odiase a los judíos como seres humanos. Tal sentimiento se intensificará con mayor amplitud después que la iglesia sea removida de la escena. Los versículos 10 y 11 añaden:

"Muchos tropezarán entonces y caerán, y se traicionarán unos a otros, y unos a otros se odiarán. Y se levantarán muchos profetas falsos, y a muchos engañarán."

Anteriormente vimos que se le advertía a la iglesia con respecto a los maestros falsos, mientras que a Israel se le prevenía sobre los FALSOS PROFETAS.

Por ello aquí, después que la iglesia haya sido removida, la advertencia se refiere nuevamente a los profetas falsos. Y a continuación dice el versículo 12:

"Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará.". La falta de amor, multiplica la maldad a todo nivel. el amor a las tinieblas aumenta generaciones sin afecto natural, también... ¡Está escrito, busquen en la Biblia! Estas palabras afirman un principio, de los muchos que contiene este discurso de los Olivos (no de Olivos, Bs As, Argentina)), que podemos aplicar a nuestra propia época.

Cuando la maldad aumente, muchos dejarán de sentir amor hacia los demás. Y esta carencia de sentimientos será una realidad más evidente en los últimos tiempos. ¡Ya lo es, se hace notar!
Leamos el versículo 13, que a muchos les resulta sorprendente:

"Pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo."

La cuestión es: ¿quiénes permanecerán firmes hasta el fin? En el libro del Apocalipsis leemos que Dios detendrá a todas las fuerzas de la naturaleza y del mal, e incluso a las fuerzas del bien, mientras El MISMO coloque un sello de protección sobre varias personas. Así que, aquellos que perseveren hasta el fin serán aquellos que El ha marcado al principio. Porque Jesús, el Buen Pastor de todos los tiempos, conducirá a Sus ovejas hasta que llegue el fin. Recordando la ilustración de las 100 ovejas (que encontramos en este Evangelio de Mateo 18), se hará realidad la experiencia del Buen Pastor que, habiendo comenzado con 100 ovejas, culminará su obra con esas mismas 100 ovejas. ¡La PERSEVERANCIA del PERSEVERANTE es LA PERSEVERACION en la FE y la ESPERANZA, en AMOR a DIOS y SU HIJO!
Algunos me han preguntado sobre cristianos que parecían muy activos militantes de la fe cristiana y, arrastrados por sus pecados o por otros motivos se han apartado de su testimonio público.

La pregunta era: ¿serán salvos? No lo sabemos, porque no podemos juzgar ni ver el interior de las personas. Pero me ayuda recordar la historia del hijo pródigo (relatada en el Evangelio de Lucas 15), en la que el hijo pródigo encontró el camino de regreso a la casa de su padre. ¿Verdad que sería desconcertante encontrar en ese relato que el hijo terminó en la pocilga y el cerdo en la casa del padre? El apóstol Pedro, en su segunda carta 2:22 citó el proverbio que dice: "El perro vuelve a su propio vómito". Además, escribió que, "la puerca lavada, vuelve a revolcarse en el cieno".

Supongamos que uno de los cerdos de la citada historia hubiese regresado con el hijo pródigo a la casa de su padre, y allí hubiese sido lavado y perfumado. Tarde o temprano, el animal habría regresado a su entorno natural en la pocilga. Esto nos ilustra la realidad de algunos cristianos que, como el hijo pródigo, habrán llegado a extremos parecidos a una pocilga, pero, siendo en realidad hijos, algún día saldrán de tal situación, como le sucedió al hijo pródigo. ¿Por qué? Porque tienen un fiel Pastor que les protege. Por ello, acerca de cada uno de ellos se podrán repetir las palabras que acabamos de leer en el versículo 13: "ése será salvo".

¡EL SALVO PERSEVERA! y PERSEVERARÁ, como el hijo pródigo VOLVIÓ, espero que se me comprenda.... ¡EL QUE ES HIJO, NO SE PUEDE DESHIJAR! ¿Dónde estuvo el CLICK, entonces?... Lean ... " y volviendo en sí...". Todos me aplauden al Padre receptor y que sale a abrazarlo cuando lo ve venir, pero el "había vuelto en sí" y ya venía ensayando como volver a casa paterna ¡SIN TRATOS, ¡NI PROMESAS, solo, y aunque así fuera, como un jornalero, como un siervo, ...ni siquiera como hijo! ¡Atentí, con esa actitud.....!

Termino esta breve notita, leyendo el versículo 14:

"Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin."

El evangelio del reino es aquel que también predicó Juan el Bautista con aquellas palabras citadas en este libro de Mateo 3:2: "Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado".

Y el Señor Jesús comenzó sus actividades con ese mismo mensaje. En este mismo Evangelio 4:17, se dijo:

"Desde entonces Jesús comenzó a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado".

También se relató en el capítulo 10 que Jesús envió a Sus discípulos a predicar ese mismo mensaje. Pero en el capítulo 11 el mensaje del Señor fue el siguiente:

"Venid a mí todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar" Y en el capítulo 20:28, Él dijo que había venido para dar Su Vida en rescate por muchos.

Pero durante el período de la Tribulación, el evangelio con un énfasis en el reino será predicado otra vez. Dicho énfasis no es apropiado para nuestro tiempo porque nosotros debemos proclamar el evangelio realzando la gracia de Dios.

Alguien podrá preguntarse lo siguiente: ¿es el evangelio del reino, otro evangelio?

No, no lo es. Es el mismo evangelio con un énfasis diferente.

Cuando comience el tiempo de la tribulación, la gente sabrá que se encuentra cerca del fin, aunque no sepan el día ni la hora de ese fin. Por lo tanto, el mensaje apropiado para ese período será:

"Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado".

Quiero insistir en que, de ninguna manera, existen 2 o más formas de salvarse.

Dios nunca ha tenido más que una base por virtud de la cual El salva a las personas y ésa es la Cruz de Cristo.

Cada ofrenda o sacrificio ofrecido antes de la llegada de Cristo al mundo tuvo lugar con la expectativa de la Cruz de Cristo y toda conmemoración desde que Él ha venido, mira retrospectivamente a la Cruz de Cristo.

Para ilustrar esta verdad retrocedamos a Génesis 4 para considerar la ofrenda que Abel trajo a Dios.

Le ofreció un cordero. Si hubiéramos estado allí podríamos haberle preguntado: "¿por qué has traído este cordero?"

¿Crees que removerá tus pecados, que te separan de Dios?" Y él habría respondido:

"Por supuesto que no; he traído este pequeño cordero sin manchas, ni enfermo, porque Dios me pidió que así lo hiciese. Lo estoy trayendo por la fe". Y así lo aprendí de mis padres que me contaron que suponen que Dios tuvo que sacrificar animales para cubrir su desnudez con pieles..... Y eso me inspiró.

Entonces podrías haber insistido preguntándole: Bueno, pero, si no quitará tus pecados, ¿por qué te habrá pedido que lo trajeses? Y él, finalmente, habría respondido algo así:

"Este cordero está señalando a Alguien que vendrá en un futuro, de la simiente de la mujer, es decir de mi madre, de su descendencia. Y....Aquel sí, quitará mis pecados y los de todo el mundo, con la virtud de Su propia Sangre que derramará por mí y por todos! Lo he traído por la fe, reconociendo que soy un pecador y necesito un sustituto que pague mi deuda ante el Creador, las deudas y ofensas que soy incapaz de pagar a Dios.

Es que Abel estaba mirando por la fe hacia Aquel que vendría algún día, en el futuro: ¡Jesucristo! ¡Mira!...

Hebreos 11:4

"Por la fe Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Caín, **por** la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio a sus presentes; y difunto, aun habla **por** ella."

Significativamente, Juan el Bautista, el precursor de Cristo, no solo había dicho: "arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado", sino que también declaró: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo". Juan le había identificado. Antes de la llegada de Cristo, todo el que venía a Dios de acuerdo con Sus condiciones, era salvo anticipadamente por Cristo, (y utilizando términos económicos un crédito respaldado por la certeza de que Cristo lo saldaría en la Cruz.

Las personas eran, pues, siempre fueron salvas en base a la Muerte de Cristo y Resurrección de Cristo. En los tiempos del Antiguo Testamento, Dios nunca salvó a nadie por la Ley. En el centro mismo de aquel sistema mosaico se encontraba el sistema de sacrificios con una premisa: "sin derramamiento de Sangre, NO HAY REMISIÓN de pecado".

Las personas traían a Dios un cordero porque la Ley revelaba que ellas eran infractoras de la ley, que no estaban obedeciendo a Dios y que necesitaban un sustituto, un vicario, que pudiese pagar el castigo por sus pecados, en la justicia de Dios. Pero la sangre derramada, no quitaba pecados, y menos culpas, sino que cubría a los ojos de Dios el pecado. ¡Y tranquilizaba la conciencia del pecador acusado por la LEY mosaica y de su propia conciencia!

Como dijo el apóstol Pablo en su carta a los Romanos 3:19: la Ley fue dada "para que toda boca se calle y todo el mundo sea hecho responsable ante Dios".

Estimado amigo, tú y yo somos infractores de la ley, y de los contumaces por más bien que intentemos comportarnos,... somos pecadores que necesitan un Salvador. Lo que hay que hacer es recibir a Cristo como Salvador antes de que El venga como el Soberano del universo y como Juez. ¡El VENDRÁ y APARECERA ,..y VENDRÁ desde ARRIBA!

Así que, ahora, la GRAN obediencia se describe, ahora, en un acto de arrepentimiento personal delante de Dios, por vivir sin Dios en tu vida, y además en un acto de FE en la Obra de Cristo a tu favor recibiendo, así, todos Sus beneficios expiatorios, redentores, salvíficos, santificadores, justificadores, vicarios para ser hallado Justo delante de Dios, porque El que te Justifica en Cristo. para Siempre, es DIOS MISMO. ¡Y TODO ESTO es CRISTO para ti, SI QUIERES! ¡Mira!!!

1corintios 1:21-31 Biblia Reina Valera Version antigua Revisión 1909-

²¹ Porque por no haber el mundo conocido en la sabiduría de Dios á Dios por sabiduría, agradó á Dios salvar á los creyentes por la locura de la predicación.

²² Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría:

²³ Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado, á los Judíos ciertamente tropezadero, y á los Gentiles locura;

²⁴ Empero á los llamados, así Judíos como Griegos, Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios.

²⁵ Porque lo loco de Dios es más sabio que los hombres; y lo flaco de Dios es más fuerte que los hombres.

²⁶ Porque mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles;

²⁷ Antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar á los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte;

²⁸ Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es:

²⁹ Para que ninguna carne se jacte en su presencia.

³⁰ Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención:

³¹ Para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.

Dios te bendiga

Enzo Mirenda